

PARTE III: METODOLOGÍA

CAPÍTULO 9:

POSICIONAMIENTO EPISTEMOLÓGICO
DEL INVESTIGADOR Y ENFOQUE DEL OBJETO
DE INVESTIGACIÓN

9. Posicionamiento epistemológico del investigador y enfoque del objeto de investigación.

9.1. Posicionamiento epistemológico del investigador

Todo trabajo de investigación reposa sobre una cierta visión del mundo, la reflexión epistemológica es, pues, consubstancial a toda investigación que se desarrolla (Martinet, 1990).

La epistemología tiene por objeto el estudio de las ciencias, preguntándose sobre qué es la ciencia y discutiendo la naturaleza del método y del valor del conocimiento. La reflexión epistemológica se impone ante todo investigador de ciencias sociales que pretenda efectuar una investigación rigurosa, pues permite asegurar la validez y legitimidad de una investigación. (Girod et al, 1999).

En este apartado el investigador se pregunta sobre la naturaleza del conocimiento producido, la dependencia o independencia del investigador frente al conocimiento producido, la interpretación de la realidad por el investigador y sobre el enfoque adecuado al objeto de investigación.

Para responder al posicionamiento epistemológico del investigador, éste puede escoger entre los tres paradigmas epistemológicos habitualmente identificados como soporte en las ciencias de la organización. Éstos son el paradigma positivista, el paradigma interpretativista y el paradigma constructivista. Estos paradigmas, según Kuhn (1970), constituyen modelos, esquemas intelectuales o marcos de referencia dentro de los cuales se pueden inscribir los investigadores. El paradigma positivista ha sido ampliamente presentado como el paradigma dominante en ciencias de la organización, y el proyecto que defiende es explicar la realidad, basándose en la creencia que existe la esencia propia del objeto de conocimiento. El investigador posicionado en los paradigmas interpretativista y constructivista intenta comprender la realidad y construirla respectivamente, basándose en la creencia que la esencia del objeto no puede ser alcanzada directamente

(interpretativista) o no existe (constructivista). La tabla 9.1 resume las principales soluciones aportadas por cada paradigma epistemológico.

	Positivismo	Interpretativismo	Constructivismo
Estatuto del conocimiento	Hipótesis ontológica. Existe una esencia propia al objeto de conocimiento	Hipótesis fenomenológica. La esencia del objeto no puede ser abarcada (interpretativismo) o no existe (constructivismo)	
Naturaleza de la realidad	Independiente del sujeto y del objeto. Hipótesis determinista	Dependencia entre el sujeto y el objeto Hipótesis intencionalista	
Generación del conocimiento	Descubrimiento Investigación formulada en términos de “las causas de...”	Interpretación Investigación formulada en términos de “las motivaciones de los actores son...”	Construcción Investigación formulada en términos de “los fines son...”
El camino del conocimiento científico	Predomina la explicación	Predomina al comprensión	Predomina la construcción
Valor del conocimiento	Verificable	Idiográfico	Adecuado
Criterios de validez	Confirmación Falsación	Empatía (relevancia de la experiencia vivida por los actores)	Enseñabilidad

Tabla 9.1. Los tres principales paradigmas epistemológicos de las ciencias sociales.

El posicionamiento interpretativista surge en ciencias de gestión al considerar que los métodos seguidos por las ciencias naturales son inadecuados para el estudio de la realidad social (Lee, 1991). Este enfoque toma la postura que las personas y los artefactos físicos y sociales creados por ellas son fundamentalmente distintos de la realidad física examinada por las ciencias naturales.

Cabe destacar que el investigador ha construido las hipótesis de trabajo principalmente a partir de las teorías sobre las barreras defensivas. La presente investigación no se cuestiona la metodología empleada en la construcción de la base

teórica (mayormente cualitativa), y se centra en chequear, bajo una lógica deductiva, las hipótesis planteadas por la teoría de un modo cuantitativo.

Por el motivo expuesto más arriba, se propone un enfoque cuantitativo y un posicionamiento epistemológico interpretativista del investigador, que acabará en la contrastación estadística de las hipótesis presentadas.

Escoger un posicionamiento epistemológico interpretativista supone que el investigador interpreta la realidad empírica en los términos interpretados por los sujetos observados. Si se acepta este significado creado intersubjetivamente como una parte integral del sujeto, el investigador debe recoger la información que describa tanto los datos y hechos objetivos como los significados subjetivos que desencadenan el comportamiento.

Los conceptos barreras defensivas y aprendizaje organizacional pueden acercarse a paradigmas de la sociología fenomenológica, que se centran en el postulado de la “interpretación subjetiva”. En este campo, el adjetivo subjetiva no sería sinónimo de sesgo o inestabilidad, sino que hace referencia al significado del sujeto humano observado. Según Schutz (1973:62) “el postulado de la interpretación subjetiva debe ser entendido en el sentido de que todas las interpretaciones científicas del mundo social pueden hacer referencia al significado subjetivo de las acciones de los seres humanos de donde la realidad social proviene”. En este sentido, la sociología fenomenológica se ocupa del proceso por el que las personas interpretan su vida cotidiana y llegan a la comprensión para poder guiarse en *su mundo*.

Tomar un enfoque epistemológico interpretativista no es incompatible con el desarrollo de técnicas cuantitativas (véase el epígrafe 9.2 de la investigación). La razón fundamental de este posicionamiento es que las medidas que se obtendrán empíricamente no son objetivas, sino basadas en la interpretación subjetiva de una muestra de individuos encuestados. El paradigma interpretativista también permite la independencia entre el objeto de investigación y el investigador, y la validez del conocimiento se alcanza mediante la coherencia con los hechos evaluados

intersubjetivamente y no a través de la experiencia del investigador. Con este planteamiento se permitirá que la posición del objeto de investigación sea exterior al proceso de investigación una vez recogidos los datos empíricos.

A partir de la metodología que se propone en el capítulo 10 se pretende aumentar la validez de las investigaciones iniciadas en el campo escogido, contrastando ampliamente las bases teóricas a un conjunto amplio de organizaciones. Las herramientas con las que cuenta el investigador son la construcción y explotación de un cuestionario orientado hacia las hipótesis que se desean contrastar. La construcción del cuestionario, de elaboración propia, forma parte del proceso de sistematización y generalización de los conceptos teóricos. De este modo se pretende aumentar la amplitud de la investigación sin perder el fuerte realismo originario.

La utilización de un cuestionario permite al investigador preguntar directamente a los individuos definiendo previamente una serie de cuestiones cerradas y plenamente orientadas hacia el objeto de investigación. El cuestionario aparece, pues, como el modo más eficiente de recoger datos primarios para una muestra relativamente grande de empresas permitiendo, al mismo tiempo, la estandarización y la comparación de las medidas.

La fase de chequeo, mediante contrastación empírica de las hipótesis, se pretende desarrollar para comprobar la bondad de las teorías existentes en un proceso con el mayor índice de rigor científico posible.

Con este tipo de razonamientos el valor del conocimiento que el investigador pretende crear es la verificación, la confirmación o la falsación del conocimiento conceptualizado en la teoría.

Los métodos estadísticos empleados para llegar a estos resultados estarán íntimamente relacionados con las tipologías de las hipótesis propuestas. Tomando, por un lado, las técnicas estadísticas descriptivas y el análisis factorial para

determinar los factores que afectan a la creación y desarrollo de barreras defensivas. Por otro lado se desarrollarán diversos modelos de regresión por mínimos cuadrados para contrastar las hipótesis que relacionan el rendimiento organizativo con las barreras defensivas y el contexto.

9.2. Enfoque del objeto de investigación

Los datos son representaciones aceptadas de una realidad que no podemos abarcar ni empíricamente (por sensaciones) ni teóricamente (por la abstracción) (Baumard y Ibert, 1999). El primer motivo es que la realidad no es reducible a una mínima parte que la pueda explicar enteramente. El hecho de haber “vivido” una realidad no significa que se sea portador de la misma. La metáfora del accidente de tráfico puede permitir entender esta paradoja. Cualquier persona puede “describir” con una cierta pertinencia un accidente de tráfico, pero aquellos que lo hayan vivido en primera persona poseen una dimensión suplementaria imposible de expresar. Dos personas que hayan vivido el mismo accidente poseen dos experiencias distintas del mismo evento, que puede ser considerado como una realidad compartida. Sin embargo, la experimentación común de un mismo evento produce dos conjuntos de datos distintos, mutuamente diferentes, y más diferente todavía que la representación del evento por una persona que no lo haya vivido. Este ejemplo del accidente de tráfico es perfectamente ilustrativo de la fuerte subjetividad que supone la experiencia del aprendizaje organizacional y de las barreras defensivas.

El ejemplo expuesto se podría contradecir sugiriendo que se trata de datos cualitativos, es decir compuesto por narraciones, descripciones o transcripciones de las sensaciones, y atribuir la diferencia a este hecho. No obstante el carácter cuantitativo o cualitativo de los datos no cambiaría fundamentalmente el problema. Si pidiéramos a los dos accidentados que evaluaran en una escala de 1 a 5 las diferentes sensaciones del accidente, se obtendrían, igualmente, percepciones distintas de una misma realidad, que puede significar dos cosas: 1. Que la realidad del accidente fue distinta para los dos actores, o 2. Que la traducción de la misma

realidad sobre una escala puede dar resultados distintos en ambos actores. En ambos casos, el investigador habrá reunido los “datos”, es decir que habrá aceptado la idea de una u otra forma de representar la realidad (cualitativa o cuantitativamente). En la presente investigación, se ha optado por la reunión de datos mediante la utilización de un instrumento aceptado, como es el cuestionario, pero convendrá no olvidar el carácter subjetivo otorgado por la persona encuestada.

El instrumento de recogida de datos se aplicará a fenómenos observables (como por ejemplo comportamientos, acciones y discursos), pero en ocasiones se aplicará a fenómenos no observables (como la sensación de confianza, de actuar bajo intereses ocultos, o la propia opinión sobre las causas que generan comportamiento de terceros). La misma transcripción de un discurso de un directivo puede entrañar un conjunto de representaciones que sugiera fenómenos no observables a partir del análisis de un fenómeno observable como lo sería el discurso. En este sentido, un dato puede ser definido como “una representación que permita mantener una correspondencia bidireccional entre una realidad empírica y un sistema simbólico” (Stablein, 1993).

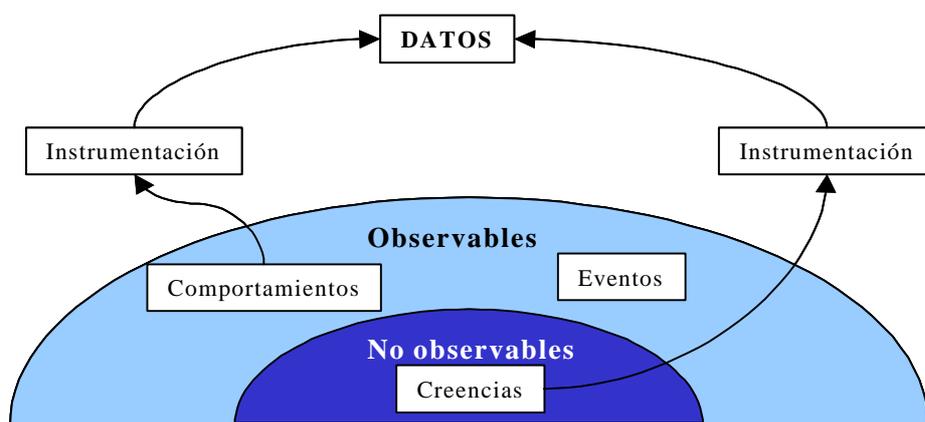


Figura 9.2. Modalidades en la constitución de los datos

A pesar de lo expuesto anteriormente, la investigación pretende que la contrastación cuantitativa propuesta permita aumentar la validez interna de la investigación teórica. No obstante, por la naturaleza propia de las barreras defensivas, debe

concluirse que el objeto de investigación no es objetivizable. Su existencia y evaluación estará sujeta a un fuerte subjetivismo -no por parte del investigador, que toma distancia respecto del objeto de investigación, sino por los actores que experimentan el aprendizaje y las barreras defensivas-, de modo que, sea cual fuere la metodología utilizada para la recogida de datos primarios y el instrumento de medida, ambos permanecerán ligados a las respuestas y evaluaciones subjetivas de aquel sujeto que sea la fuente de datos. A los sumo, la agregación de respuestas y evaluaciones subjetivas recogidas sobre el mismo objeto de investigación permitiría el paso de un grado de **intersubjetividad local** aportada por pocas observaciones, a un grado de **intersubjetividad genérica** (Weick, 1995) aportada por muchas observaciones, si estas fueran concordantes. Pero en ningún caso se podría plantear la presente investigación en cuanto a la recogida y el análisis de datos considerándolos como objetivos.